

UNIVERSIDAD-EMPRESA



En los tornos del Taller de Maquinado los estudiantes aprenden a desarrollar piezas mediante la regulación por el arranque de viruta.

Nexos necesarios

La formación integral de los estudiantes de la Facultad de Educación en Ciencias Técnicas, de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, depende en gran medida del vínculo con entidades para desarrollar habilidades prácticas

Texto y Fotos: NAILEY VECINO PÉREZ

BIEN sabemos que el desarrollo del país no sería posible sin el aporte de las universidades, que forman el capital humano, indispensable luego en cada empresa. ¿Qué sucede entonces al dar reverso a la moneda? ¿Necesitan los centros universitarios a esas entidades?

Esa relación es, desde hace tiempo, un binomio indisoluble que se nutre en ambos sentidos. A un lado de la balanza la universidad se beneficia con la puesta en práctica del conocimiento científico y la formación de profesionales más integrales y capacitados; en tanto, al otro extremo, cada

empresa podrá tener la oportunidad de aplicar soluciones desde la ciencia a varias de sus necesidades.

Afianzar los nexos universidad-empresa constituye, no obstante, un gran desafío para el país. Estudiantes y docentes coinciden en la necesidad de mejorar la atención a los escolares y que más instituciones se abran a la academia.

La Facultad de Educación en Ciencias Técnicas, de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona (UCP) se encarga de la formación de maestros para los centros políticos de la capital. En ella se integran las licenciaturas en Mecánica, Mecanización, Construcción, Eléctrica, Agropecuaria, Química Industrial, Educación Laboral, Informática y Economía, todas con un perfil pedagógico.

Para la formación de estos profesionales es indispensable el vínculo con distintas empresas. En este sentido la vicedecana docente, Adys Rodríguez Roche, afirma que como resultado de estos acuerdos ha sido posible el intercambio de medios y recursos que garantizan la formación de los estudiantes y que permiten reparar distintos equipos, instrumentos y accesorios, mientras que las empresas forman allí a sus especialistas en los distintos niveles, desde licenciaturas hasta maestrías, posgrados, cursos de superación, entrenamientos y doctorados.

La facultad de Educación en Ciencias Técnicas responde a los centros políticos de la capital, en los cuales se forman técnicos de nivel medio superior y obreros calificados que responden a las distintas empresas de producción y servicio en el país. De ahí que sea una necesidad que desde la academia estos estudiantes cuenten con los medios reales, recursos y condiciones.

“Desde la universidad nosotros tenemos el personal capacitado, preparado didáctica, pedagógica y psicológicamente para lo cual es la formación docente, pero en las empresas es donde está la tecnología, el desarrollo, los instrumentos, los equipos que hoy se requieren; entonces en ese vínculo nosotros podemos llevar a la enseñanza, con una metodología adecuada, los pasos requeridos para que un técnico realice o elabore bien tanto sus piezas como una producción o servicio”, asevera Roche.

Este centro universitario, cuya particularidad y fortaleza son el doble perfil (pedagógico y técnico), tiene relación con más de 20 empresas y algunos ministerios, entre ellos “la empresa Varona, la de Mantenimiento a Centrales Eléctricas, la de Refrigeración y Calderas, la Antillana de Acero, el Ministerio de Industrias y el de Energía y Minas. Algunas aportan pinturas, herramientas e insumos con los cuales trabajan los estudiantes en nuestros talleres”, confirma el máster en Ciencias Jesús Pérez González.

Jesús es profesor auxiliar del Taller de Ajuste, uno de los cinco por los que pasan los estudiantes de la escuela a lo largo de los cuatro años de formación.

“El Taller de Ajuste brinda servicio a cuatro carreras de la facultad: Educación Laboral, Mecánica, Mecanización y Eléctrica. Contamos con un total de 22 puestos de ajuste, donde se desarrollan diferentes operaciones con metales. En ese sentido aprovechamos la misma recortería desechara por las empresas para utilizarla en los artículos que realizan aquí los estudiantes”, agrega.

Al decir de Jesús, garantizar una fuerte preparación de estos educandos es indispensable si se tiene en cuenta la existencia de

un gran déficit de profesores de talleres en las escuelas de oficio y los institutos polítécnicos.

“Por eso nuestros estudiantes se vinculan a los diferentes talleres desde primer año, ya sea el de Ajuste, el de Maquinado, Soldadura, Refrigeración, y Montaje y Reparación. Próximamente debemos montar también uno de Climatización que beneficiará, en particular, a la carrera Mecánica. Cuando no tenemos las condiciones para realizar determinado proceso nos trasladamos hacia otras instituciones”, reafirma.

En el pequeño Taller de Maquinado encontramos a Raidel Cruz, quien fuera estudiante de la carrera de Mecánica, graduado con honores y actualmente se desempeña como profesor.

“Fui estudiante de la carrera y actualmente imparto varias asignaturas; una de ellas es Taller de Maquinado, adonde los estudiantes vienen y desarrollan habilidades prácticas en las diferentes máquinas y herramientas que tenemos (tornos de tres modelos, taladro de mesa y columna, fresaadora universal, electroesmeriladora o amoladora de banco y seguita mecánica). Aquí les enseñamos

diferentes técnicas para reparar máquinas, herramientas o piezas”, refiere.

Raidel asevera que “durante el transcurso de la carrera los alumnos desarrollan prácticas en diferentes centros de la capital, insertados directamente en sus procesos productivos. Allí no solo perfeccionan lo aprendido en la academia, sino ayudan con sus temas de investigación a resolver problemas propios de en esas entidades laborales”.

“Nuestros estudiantes –agrega– han creado incluso planes de capacitación para los obreros en talleres, así como programas de diseño de algunas piezas necesarias en las empresas o materiales docentes que son luego utilizados para cursos de superación”.

Son ellos ejemplos de los buenos frutos del binomio universidad-empresa y de sus beneficios, en ambos sentidos. En base a ello una institución como la Facultad de Educación en Ciencias Técnicas actualiza sus planes y programas de estudio y apuesta por lograr la mejor calidad posible en la formación de quienes serán protagonistas de la enseñanza técnica profesional en Cuba.



Algunas de las piezas elaboradas por los estudiantes han obtenido premios nacionales y en forums de Ciencia y Técnica, otras satisfacen necesidades del hogar.